

Capítulo 3

La importancia de la oralidad de las lenguas en las relaciones sociales y culturales de los yoreme-mayos: El caso del pueblo originario de El Carricito, El Fuerte, Sinaloa

Elsa Yadira Huicho Galaviz

<https://doi.org/10.61728/AE24004619>



Introducción

Hay un sinnúmero de trabajos de gran relevancia sobre los pueblos originarios; el grupo de los yoreme es uno de ellos. En estos se abordan temas como la pérdida de la lengua, revitalización de las lenguas, desaparición de las lenguas y la importancia de las lenguas, sin embargo, en este trabajo, el propósito es indagar acerca de los espacios donde la lengua materna se ha ausentado, conocer los procesos y analizar los escenarios actuales sobre aquellos espacios donde las prácticas socioculturales favorecen que la lengua se practique. Se pretende describir las voces de los involucrados no solo como el objeto de estudio, sino como aquellos que la realidad histórica los muestra sin voz; no se les ha otorgado, no se les ha dado la oportunidad de ser escuchados. La realidad actual requiere dar lugar no solo a las interpretaciones y traducciones hechas desde los investigadores, sino ser la ocasión de plasmar lo que el pueblo piensa, dice y siente con respecto a su lengua.

El propósito de esta investigación es conocer y tratar de explicar por qué el yoreme mayo es una de las lenguas que se encuentra en peligro de desaparición. Algunos afirman que, al ser la oralidad la única forma de enseñar y no contar con una escritura definida, está condenada a la desaparición. En ese sentido es necesario mencionar que se ha avanzado, y hoy el pueblo cuenta con el yoremnoki. Otros más coinciden en que los yoreme no quieren comunicarse en su lengua materna porque se avergüenzan de ella, y otros consideran que a los niños y jóvenes no les interesa aprender por la misma razón.

Otorgar voz al pueblo no representa únicamente darle la oportunidad de ser escuchados, que obviamente no es algo menor si tenemos el antecedente de la opresión, el dominio y la exclusión que han experimentado; darles la voz también es escuchar desde sus propias perspectivas lo que ha sucedido en esos procesos en el que el español ha desplazado a la lengua yoreme de los espacios de convivencia del grupo.

Antecedentes

El pueblo yoreme de la comunidad El Carricito habla su lengua en el entorno familiar y solo ocasionalmente lo hacen en espacios de encuentro con otros miembros yoreme. No existe una razón aparente que limite su práctica; al menos es lo que se puede observar. De hecho, la comunidad yoreme guarda silencio ante la evidencia de la ausencia de la lengua en los sistemas de relaciones socioculturales del grupo.

El 96% de la población solo habla el 4% del total de las lenguas que hay en el mundo; mientras que de un total de 6 o 7 mil lenguas que hay en el mundo, el 96% solo las habla el 4% de la población. Esto es un indicio de la desaparición de las lenguas. En el mundo hay, en números redondos, seis mil lenguas. De ellas, dos mil 500 corren peligro de desaparecer, y entre las naciones con más lenguas amenazadas, México ocupa el quinto sitio, con 144 lenguas en algún grado de peligro, revela el Atlas de las Lenguas en Peligro en el Mundo... 3346 lenguas son habladas por sólo 10 mil personas, alrededor de 1500 lenguas son habladas por menos de 1000 personas, 500 lenguas habladas por 100 hablantes. 51 lenguas solo tienen un hablante. 18 en Australia, 8 en los EEUU, 3 en América del Sur, 3 en África, 6 en Asia y 3 en las islas pacíficas... En México, en el año 2005, unas 9.5 millones de personas hablan lenguas indígenas, o sea el 9.2% de la población, de las cuales 6 millones de personas de 5 años o más lo hablan, o sea el 63% del total. De estos solamente 720 mil hablan únicamente la lengua indígena. (Pastrana, 2012, p. 276)

En Sinaloa, la población indígena representa el 1.23 % de la población total, de los cuales se desprende el 32 %, lo que en población equivale a 11 914 individuos que habla lengua yoreme mayo (Instituto Nacional de Estadística e Informática [INEGI], 2020). El pueblo originario El Carricito, El Fuerte, Sinaloa, se ubica en la sindicatura de Mochicahui y tiene una población aproximada de 1096 habitantes (INEGI, 2020).

En el Carricito, del total de la población ya descrita, el 32 % pertenece al pueblo originario yoreme mayo y son hablantes. El resto de la población se declara pertenecer sin ser hablantes (Censo municipal, El

Fuerte, 2020). Es observable que la práctica de la lengua materna en la comunidad se limita a las personas mayores y en pocas ocasiones a los jóvenes, y casi siempre se da dentro del ámbito familiar y durante la fiesta, lo cual es limitado.

Es posible que la lengua materna haya dejado de practicarse de manera regular en las relaciones sociales de las familias; las razones son múltiples: la falta de utilidad en las relaciones sociales, culturales, educativas, entre muchas más, por lo que el número de hablantes es muy reducido, lo que evidencia los riesgos de la trascendencia del grupo.

Justificación

La importancia de las lenguas maternas y la realidad de estas frente al español y los procesos colonizadores que han vivido los pueblos originarios se estudian en un sinnúmero de trabajos. Realizar dicha investigación es de gran importancia, pues se espera obtener con ello datos de cómo son las relaciones socioculturales de las familias yoreme en El Carricito, cómo viven la práctica de la lengua, su aprendizaje y cómo se ha dado la ausencia de la misma en sus prácticas.

Analizar estos factores será de gran utilidad para conocer la importancia de la lengua materna para las familias de los pueblos originarios e identificar hasta dónde tienen conciencia de la pérdida que se está viviendo. También será de utilidad para las instituciones que están trabajando en el rescate y conservación de estas lenguas, así como para saber si existen estrategias y la posibilidad de aportar en el diseño de las mismas.

En este estudio se busca conocer un aspecto fundamental de la identidad del pueblo, es decir, la lengua materna. Develar los espacios en los que la oralidad de la lengua sigue presente y analizar aquellos otros espacios que, lejos de ser aliados, se han convertido en obstáculos al interior del grupo étnico de los yoreme mayos de la comunidad de El Carricito, El Fuerte, Sinaloa.

Ya que:

Todas ellas son depositarias y portadoras de cultura, conocimiento, valores e identidad. Su pérdida representa un empobrecimiento para la humanidad en su conjunto y para las comunidades a las

que se impide transmitir su lengua materna a sus hijos. (UNESCO, s. f., 2024)

Objetivos

General

Analizar los factores que inciden en la ausencia de la práctica de la lengua en las relaciones sociales y culturales en las familias yoreme en El Carricito, El Fuerte.

Específicos

Describir cómo es la persistencia de la práctica de la lengua materna en las familias yoreme en El Carricito, El Fuerte.

- Indagar cuáles son los espacios donde las familias yoreme practican la lengua materna.
- Identificar cómo se transmite el aprendizaje de la lengua materna a los hijos más pequeños.
- Conocer acerca del interés del pueblo yoreme sobre la importancia de la trascendencia cultural a través de transmitir a los jóvenes el valor de aprender su lengua materna.

Marco teórico

Las culturas

En los debates actuales sobre multiculturalismo, políticas de identidad y políticas de antidiscriminación, en diferentes contextos educativos internacionales el término de diversidad se usa de manera bastante ambigua (Brewster et al., 2002; Vertovec y Wessendorf, 2004, 114).

Es importante admitir lo diverso, lo diferente; sin embargo, es fundamental reconocer lo necesario que es. La sociedad moderna, es decir, aquellos que desde siempre se les ha colocado en espacios de honor, de dominio y que se muestran implacables como cultura dominante, conti-

núa mostrándose indiferente y se niega a admitir que todas las culturas poseen valor y son necesarias para el fortalecimiento de la vida.

Al hablar de las culturas, es necesario mencionar la diversidad de la que todos forman parte como humanidad, ya que la diversidad es una realidad histórica en la que el ser humano está sumergido. La diversidad ha estado en todos los momentos de la vida, y continúa estando presente aún en esta imponente modernidad globalizante y colonizada. López considera que la diversidad “es inherente a las sociedades, es la inscripción humana” (López, 2023). Los grupos se encuentran inmersos en ellas, pero de la misma manera la cultura se encuentra inmersa en ellos; uno da vida al otro y permite la continuidad de ambos. Para Sánchez, la diversidad cultural es una realidad tan vieja como la humanidad misma y tan variada y necesaria como la biodiversidad.

Desde algunas perspectivas el concepto de cultura resulta sencillo y para otros se muestra complejo. Pero que cada uno de los conceptos es útil para el uso que se requiera dar. En el análisis de la diversidad, las culturas hacen actos de presencia y es imposible para el ser humano pasarlas por alto, ya que son manifestaciones históricas que se han desarrollado, sin excepciones, a partir de la lucha diaria por superar todos los problemas de la vida (Ortega y Gasset, citado por Fornet Betancourt, 2009, p. 72).

Dichas manifestaciones se distinguen unas de otras, sus diferencias las hacen únicas y son claramente necesarias, no solo para los grupos, porque pareciere que el tema cultural, desde la ambigüedad con que se aborda, no incluyera a todos como parte de la humanidad. Las condiciones de vida, producto de la modernidad globalizante y del individualismo universal, han llegado a límites inimaginables para muchos. Pero anticipados por algunos que intentaron mostrar, en otros momentos de la historia, que continuar en la misma ruta representaba peligros excesivos y que era necesario no solo conocer y reconocer otras formas de concebir y vivir la vida, sino dar lugar a que los conocimientos que las culturas poseen puedan ser aprovechados para el beneficio de todos.

Tal perspectiva parece resonar con el pensamiento tardío de Freire: Una de las características fundamentales del proceso de dominación colonialista o de clase, sexo, todo mezclado, es la necesidad que tiene el dominante de invadir culturalmente al dominado [...] Lo

que en la invasión cultural se pretende, entre otras cosas, es exactamente la destrucción, lo cual felizmente no se logra en términos concretos. Es fundamental, para el dominador, triturar la identidad cultural del dominado. (Walsh, 2006, p. 33-49)

Hace más de 500 años, América Latina vivió un acontecimiento que por años fue conocido como el descubrimiento de América. Así lo enseñó la escuela en todos sus niveles y también la sociedad hacía mención a algunos héroes que habían dado patria. Hoy, gracias a muchos trabajos de investigación, se conoce lo que realmente sucedió, y por supuesto que no se trató de un descubrimiento; América ya existía, y la verdad es que se vivió una invasión, no solo en el aspecto de territorio, sino una invasión cultural que ha mantenido su lucha para eliminar las culturas propias y que se adopte la cultura ajena, la del opresor, como la única válida para asumir y enfrentar los problemas que la humanidad enfrenta, así como aceptar algunas formas de construir conocimiento, que si bien pueden ser útiles desde el contexto que se abordan, no debería suceder que tales formas garanticen los mismos resultados en contextos totalmente diferentes.

Para Ward Goodenough, la cultura está situada en el entendimiento y en el corazón de los hombres (citado por Geertz, 1973, p. 25). Al conocer conceptos como el del autor que, si bien no es la verdad absoluta, sí es una definición que explica o al menos hace intentos importantes para mostrar el fundamento de la resistencia de los pueblos en defensa de sus culturas hasta el día de hoy.

Los yoreme mayos

Yolem'me mayos es uno de los grupos étnicos de América Latina. En México tienen presencia en el norte de Sinaloa y el sur de Sonora. Su nombre proviene de la lengua originaria y su significado los define como: Yoreme que se compone del vocablo "yoore" y de la partícula "me", que significa "el que nace a la orilla". Yore: respeto. Mayo: proviene de la palabra "mayoa", que significa orilla, por lo que el significado de *yolem'mem* mayo es "el que nace a la orilla y respeta". Es decir, el que respeta la tradición, la costumbre, el yoreme siente el respeto a la madre

tierra, a la naturaleza, al monte, al mar, a los ríos; es el que respeta la espiritualidad y respeta la forma de vida de los antepasados.

En Sinaloa, el grupo tiene presencia en los municipios de Leyva, Guasave, Ahome, El Fuerte y Choix, siendo Ahome donde se encuentra la mayor parte de la población yoreme. La población total de los yoreme, en el caso de los que están asentados en el estado de Sinaloa, es muy imprecisa. El último dato emitido por el INEGI a finales de 2020 solo describe a los hablantes de la lengua materna, que son 37.231, y que representan el 1.6 % de la población total. De ese número, también surge que 11.914, lo que representa el 32 % de hablantes en el estado, son yoreme mayo. Este dato es seguido por la lengua náhuatl, que la hablan el 22.7 %.

Cabe mencionar que actualmente el número de integrantes del pueblo yoreme mayo ha disminuido considerablemente y esta realidad es una de las consecuencias de la opresión que han padecido a partir de la colonia, pero también es fundamental decir que aquellos que han decidido permanecer en la lucha han podido experimentar que su lengua yoreme está siendo revitalizada y que ellos son los provocadores al resistir y persistir para trascender a sus generaciones.

No es un tema desconocido y tampoco ajeno a otros trabajos que el pueblo yoreme; como todos los pueblos originarios, han padecido opresión, y hoy se conoce que esto surge a partir de la colonización. No es la intención de este trabajo ahondar en este tema ya bastante analizado desde distintas perspectivas; sin embargo, es importante sí subrayar que, a partir de los padecimientos, se han visto obligados a realizar cambios. Nótese que, si bien no se les ha obligado de manera literal, porque es verdad que no los someten con un arma en su cabeza, sí los obligan desde el trato, la actitud que asumen aquellos que se consideran civilizados.

El pueblo yoreme, como todos los grupos, posee una cosmovisión única, esta se encuentra integrada por cuatro elementos naturales que se desprenden de lo que hoy se conoce como *yorem ánia* (el mundo yoreme), estos cuatro elementos son la esencia del ser en la vida de este mundo formados por distintos mundos: el primero de ellos es el *Juyya ánia*, el mundo del monte, el *Téweka ánia*, el mundo del cielo, el *Bawwe ánia*, el mundo del mar y el *Buiyya ánia*, el mundo de la tierra.

La cosmovisión implica un todo de vivir, de conocer, de construir, de pensar y también de morir para Boaventura de Sousa Santos. Este autor, refiriéndose a la vasta diversidad de formas de construir conocimiento, y de la concepción del mundo afirma que:

La ecología de los saberes se opone a la lógica de la monocultura del conocimiento y del rigor científicos, e identifica otros saberes y criterios de rigor y validez que operan de forma creíble en prácticas sociales que la razón metonímica declara no existentes. (De Sousa, 2017, p. 230)

La oralidad de la lengua yoreme en las relaciones socioculturales del pueblo

Tratar de entender algunos procesos de importancia lingüística en espacios privados de los grupos es necesario, ya que la mayoría de las investigaciones realizadas están dirigidas a los espacios públicos en los que anteriormente la lengua estaba presente. Sin embargo, es de gran relevancia el análisis de aquellos espacios que han favorecido la continuidad de la lengua y que, a pesar de tantos intentos por eliminarla, el grupo ha logrado resistir para re-existir, enfrentando una lucha constante que ha dado origen a un conflicto lingüístico.

La oralidad es el primer sistema comunicativo que adquiere el individuo dentro de esa actividad semiótica compleja que es la producción textual y discursiva. Es la primera experiencia interactiva porque surge con la vida y se repite cada vez que nace un individuo.

Gracias a ella el ser humano se diferencia de los animales y lo hace desde el punto de vista verbal, cognitivo, neurolingüístico y semiótico, pero con el añadido de las tecnologías, el hombre se diferencia aún más, y por eso, se han creado una serie de “herramientas” de la información y de la comunicación que otros seres vivos no son capaces de utilizar. (Mostacero, 2004, p. 54)

Un gran número de investigaciones se han realizado con la finalidad de explicar todos los espacios, en los que la lengua materna sigue presente

y aquellos que han influido de manera importante para el debilitamiento de ellas; tal finalidad resulta un tanto compleja, ya que de acuerdo con Coronado:

Hacer afirmaciones generales sobre las características del comportamiento sociolingüístico en situaciones de bilingüismo que sean válidas para todos los grupos e idiomas indios de México, puede considerarse como una práctica ilegítima que podría llegar a deformar la imagen del bilingüismo como proceso social, pero sobre todo conlleva el riesgo de suponer una homogeneidad de los grupos sociales que no es real. (Coronado, 1999, p. 27)

Claramente es importante lo que señala Coronado al decir que la tarea no es fácil en la intención de conocer y analizar todos aquellos espacios de los pueblos étnicos en los que la oralidad de la lengua se sigue practicando. Sin embargo, es necesario considerar que una de las formas de intentar atender y tratar de dar explicación al fenómeno del debilitamiento, ausencia o desaparición de las lenguas es trabajar en identificar, si no todos los espacios, sí aquellos de importante influencia para la enseñanza y práctica de la lengua yoreme.

Es en la comunidad donde se crean interrelaciones socioculturales entre unidades familiares; es en ella donde se realizan ceremonias, rituales, celebraciones, convivencias. Entre sus características están las formas de organización, de trabajo familiar y colectivo que tienen que ver con la sagrada y antigua relación de los pueblos indígenas con la naturaleza.

Es importante mencionar que el saludo anteriormente se daba en la lengua materna entre los que se identificaban como yoreme, y que hoy en día la lengua se está ausentando en aspectos tan sencillos pero muy significativos, pues se trata de algo propio que hace algunos años los caracterizaba al interior de la comunidad y del grupo; hoy en día el saludo en muchas ocasiones se hace en español.

Una práctica que aún se conserva al interior de la comunidad (aunque ha disminuido considerablemente) y que ha favorecido la continuidad de la lengua son los matrimonios entre integrantes de familias yoreme de la comunidad. En los momentos de convivencia, las familias de distintos lugares comparten espacios, experiencias y de ellos surgen matrimonios

en los que ambos son hablantes y los hijos de estos son esos niños que tienen la posibilidad de escuchar a sus padres desde temprana edad, favoreciendo de manera natural el aprendizaje de las lenguas nativas y la trascendencia del pueblo que, aunque son muy pocos los niños hablantes, todavía los hay.

Otro ejemplo importante para describir lo que sucede al interior de la comunidad en relación a la práctica de la lengua en momentos considerados especiales y también íntimos es cuando un integrante de una familia yoreme fallece. Es común que el resto los acompañe y así vivan un acercamiento que hace algunos años daba oportunidad de comunicarse y expresar sus condolencias en la lengua. Es importante mencionar que la comunicación y sus expresiones en esos momentos hoy en día, en la mayoría de las familias, se da en español.

Espacios que favorecen la oralidad de la lengua

La familia

Dado que la familia es la unidad básica dentro de las estructuras sociales de la comunidad. En especial como señalan Lomnitz y Pérez:

La unidad básica de la solidaridad familiar en México consiste en un grupo de descendencia de tres generaciones que llaman familia preeminente, que es una forma de familia extensa. Ésta consiste en la pareja, s

En esta unidad se nace, se crece y, en la mayoría de los casos, también se muere. En la familia, los niños escuchan las primeras palabras, los primeros sonidos; nace su primer lenguaje. Al escuchar, hacen uso de sonidos y, cuando llega el momento de comunicarse de manera oral, dan lugar a la lengua de sus padres. En ella se desarrollan significados que determinan formas de ver y entender el mundo y la vida. En ella se transmiten conocimientos, saberes, experiencias, memorias de los ancestros; en la familia se comparten valores, se crean hábitos, costumbres, concepciones, tradiciones y creencias que establecen y determinan la identidad de los individuos.

Es por eso que el rol de la familia indígena en la enseñanza de las lenguas es el espacio más importante para el uso y la reproducción, ya que es en ella donde los abuelos y padres tienen la posibilidad de transmitir las lenguas nativas a sus integrantes, y coincidimos con Lomnitz y Pérez al decir que una de las características más importantes de este tipo de familias es que comparten tanto recursos como redes sociales.

Es en ella que radica gran parte de la esperanza de revitalizar al pueblo, así como continuar con la lucha permanente porque se reconozca el valor y utilidad de los conocimientos que han sido generados a través del uso de la lengua yoreme y como grupo que integra la sociedad, pueda aportar soluciones a los problemas que actualmente padece, de la misma forma que lo hacen todos.

La fiesta (rituales y familiares) en la comunidad

Uno de los factores que hacen de la fiesta un espacio indispensable para la oralidad de la lengua es que reúne a familias de distintas comunidades, y esto permite a los pueblos mirar que son parte de un grupo de la sociedad que ha tenido la capacidad de sobreponerse a todas las intenciones de eliminarlos. Fortalecen su sentido de pertenencia. A través de sus lenguas, ellos se comunican en momentos especiales durante los rituales, y en lo cotidiano de la convivencia aparece la lengua nativa; aunque el español ha logrado introducirse a este espacio, la lengua yoreme sigue resistiendo.

Al interior de la comunidad de El Carricito se celebran fiestas rituales y familiares por diferentes motivos; las más comunes son: por alguna promesa hecha a alguna deidad (al Niño Dios, aniversario del Santo Patrono, la Santa Cruz), por responso, ya sea de ocho días o a cabo de año, y también por el gusto de celebrar las tradiciones del pueblo yoreme:

- Por promesa

Se trata de una promesa que nace en el momento en que un miembro de la familia indígena, al tener entre sus miembros un problema de salud, hace promesa a una deidad. Cuando esta persona recupera la salud, la promesa de fiesta la hacen realidad. Un aspecto importante de mencionar es que, aun cuando el que hace la promesa muere, la familia continúa realizando la fiesta, pues se trata de tradiciones que se pasan a

las generaciones y las familias que continúan practicando su cultura, es decir, persistiendo, logran trascender a la siguiente generación.

- El santo patrono

Esta se realiza en la comunidad cada año; sin embargo, la fiesta por motivo de santo patrono que tiene mayor impacto cultural es la fiesta que celebra el pueblo yoreme al momento de festejar el santo patrono del centro ceremonial de Mochicahui, pues es al que pertenece la comunidad.

- Nacimiento del Niño Dios

El nacimiento del Niño Dios es también motivo de celebración para las familias indígenas de la comunidad y, aunque esta práctica da inicio el 24 de diciembre en la ramada del centro ceremonial en Mochicahui, con el nacimiento, algunas de las familias indígenas de la comunidad acuden y participan de la fiesta.

- Velación a la santa cruz

La familia Valenzuela Jiménez es una de las pocas familias yoreme que no solo se autodefine como yoreme, sino que la comunidad los identifica como tales, es decir, realizan las prácticas yoreme. En esta familia, los mayores han enseñado con el ejemplo de la vida cotidiana cómo se practica la vida espiritual y las nuevas generaciones las han aprendido, pues hasta el día de hoy celebran esta tradición realizando la velación a la Santa Cruz. “Son nuestras creencias y tradiciones sagradas heredadas por mi madre y mi abuela; así creyeron y vivieron ellos, así vivimos nosotros y, si mis hijas quieren seguir cuando yo no esté, así seguirán”, comenta la señora Josefina Valenzuela Jiménez.

- Responso de ocho días

El responso es un motivo de reunión para las familias indígenas de la comunidad. Cuando el familiar fallece, a partir de la sepultura el día siguiente, con rezos diariamente hasta los ocho días. Esta práctica reúne a los amigos y familiares pertenecientes al grupo. Es importante notar que el responso de ocho días solo lo realizan las familias indígenas que viven las tradiciones y creencias de los antepasados, ya que el novenario, como comúnmente se conoce, no pertenece a los yoreme, sino a los yoris.

- Responso de cabo de año

Esta práctica se realiza cuando se cumple un año del fallecimiento del miembro de la familia; se hacen rezos, cantos, ceremonias y rituales

propios del yoreme y sigue presente en las familias de la comunidad que continúan persistiendo en las tradiciones del pueblo.

La escuela

La escuela es uno de los espacios de interacción sociocomunicativa más importantes en el que el niño a muy temprana edad se integra. Es por ello que el rol que desempeña en las formas de comunicación influye de manera considerable en el uso de una o más lenguas. La comunidad de El Carricito se integra al sistema de educación indígena en el año 1979, al mismo tiempo que otras comunidades vecinas.

Actualmente en la comunidad se atiende a los niños desde el nivel inicial hasta primaria pasando por preescolar, inicial el más reciente en formar parte de la Educación Indígena. Han egresado más de 30 generaciones del nivel primaria, y la mayoría de los alumnos solo han aprendido algunas palabras, saludos y el himno nacional ya que, el uso de la lengua en este espacio es muy escaso y en la mayoría de los escenarios se da de manera superficial, no representa avances, pues actualmente los datos indican que los niños y jóvenes de la comunidad son el menor número de hablantes.

Cabe mencionar que, aun con todo un sistema de educación bilingüe operando y con maestros yoreme hablantes de su lengua, y a pesar de que hoy todos los integrantes del grupo conocen el riesgo que tiene la lengua yoreme de morir con la muerte de los hablantes adultos, la escuela continúa castellanizando al pueblo, ya que aun dentro del sistema bilingüe los maestros no cuentan con metodologías definidas, con materiales de apoyo y lo más delicado es que la forma de comunicarse entre ellos es en español, y esporádicamente en lengua materna, cuando es la oralidad la forma con mayor impacto para la transmisión de los significados.

Esto muestra que es siempre el español la lengua dominante en este espacio que debería estar trabajando en el fortalecimiento de la enseñanza y práctica de la lengua y en la transmisión de la cultura del pueblo como un fuerte aliado para las familias del pueblo que han permanecido resistiendo a todas las formas de discriminación.

Metodología

La propuesta metodológica es mixta, es decir, cualitativa y cuantitativa, ya que el uso de distintos métodos apertura a tener una mayor cercanía a los hallazgos y una traducción intercultural que facilite la contextualización de los resultados. El tema de la metodología se asume como una propuesta flexible adaptada al contexto, pensando que en el proceso de la investigación se puedan realizar cambios, como lo plantea Hugo Zemelman:

El ritmo de la realidad no es el de la construcción conceptual, los conceptos se construyen a un ritmo más lento que los cambios que se dan en la realidad externa al sujeto, por eso constantemente se está generando un desajuste, dicho así parece como un problema menor pero, en verdad, tiene consecuencias profundas, porque en la medida en que no resolvemos este problema podemos construir discursos y enunciados o manejar ideas que, pudiendo tener una significación en términos de la bibliografía o, para decirlo de una manera más amplia, en el marco del conocimiento acumulado, no tenga necesariamente un significado real para el momento en que construimos. (Zemelman, 2012, p. 19)

Se asume lo que menciona Sara Corona Berkin:

Son muchas las nuevas preguntas que nos hacen pensar que la investigación social con los métodos disciplinares tradicionales está alcanzando sus límites para entender los fenómenos sociales actuales... Propone; "una forma de investigar desde las voces de las distintas disciplinas científicas, en diálogo con aquellas no académicas y que pesan de forma diferente en el conocimiento social que entabla diálogo con las diversas formas de entender el mundo. Asumir que los implicados en los problemas poseen también soluciones, nos lleva a plantear formas de escuchar, responder y enfrentar en diálogo los problemas que amenazan la vida social. (Corona, 2019, p. 11)

Se propone entonces la suma de los métodos horizontales que sustenta el intercambio de participación donde el oyente en algún momento se convierte en hablante.

Resultados

Todas las familias del pueblo se autodeclaran indígenas, es decir, aceptan ser parte del pueblo yoreme-mayo, pero argumentan que dejaron de hablar la lengua porque no le encuentran utilidad en los procesos de interacción social, tanto dentro como fuera de la comunidad. Lo cual da lugar a preguntas que fueron aplicadas a hablantes de la comunidad:

¿Por qué no enseña a sus hijos a hablar la lengua?

Fíjate que nunca me había puesto a pensar bien en eso, mi mujer y yo, los dos la hablamos y la entendemos bien, pero no sabíamos si enseñarles a los hijos era bueno, ella siempre dijo que no, porque queríamos algo mejor para ellos, hasta ahora pienso que hicimos mal y ya es difícil porque ya están acostumbrados al español. (Informante 3 junio 2023).

¿Cuál es la razón para no hablarla?

“Nunca me la enseñaron”, “es que no se ocupa”, “no tiene ninguna utilidad”. Los padres que si la hablan dijeron “para qué se las enseñó si allá afuera no les sirve de nada”, “pues ya vez la escuela es indígena aquí y no la hablan ni los maestros”.

El Carricito se integra al sistema de educación indígena en el año 1979, al mismo tiempo que otras comunidades vecinas. Los maestros son hablantes de la lengua; sin embargo, comparten la misma realidad de otras escuelas del sistema bilingüe, en la que el español es la lengua de dominio y en la que todos los servicios se ejecutan a través de la castilla, como lo llaman los yoreme de la comunidad.

Al finalizar el proceso de investigación, podemos afirmar que el objetivo general, que es analizar los factores que inciden en la ausencia de la

práctica de la lengua en las relaciones sociales y culturales en las familias yoreme en El Carricito, El Fuerte, se cumplió de la siguiente manera:

- Con el análisis de los hallazgos a través de las entrevistas abiertas y las observaciones realizadas, la participación en los rituales ceremoniales donde se pudo observar el sistema de relaciones sociales de las familias yoreme, es evidente que la lengua materna está en desuso.
- Su práctica se limita a espacios muy delimitados y esporádicos; además, solo los adultos mayores la practican.

Un hallazgo importante es lo relacionado a los jóvenes que son de familias yoreme; ellos afirman: “La entiendo, pero no la hablo”. Esta respuesta es muy común, pero también hay muchos jóvenes que ni la entienden, menos la hablan, y así se declaran. Cuando se les preguntó cuál era la razón para no hablarla, sus respuestas eran “nunca me la enseñaron”, “es que no se ocupa”, “no tiene ninguna utilidad”. Los padres que sí la hablan dijeron: “¿Para qué se las enseño si allá afuera no les sirve de nada?”, “Pues ya ves, la escuela es indígena y no la hablan ni los maestros”.

Es evidente el desinterés de las familias indígenas porque sus lenguas persistan y, todavía más complejo, no perciben la importancia que significa para los jóvenes aprenderla y practicarla. Los hablantes son adultos mayores y ya están muriendo y, por lo tanto, también su lengua; su cultura y su historia se encuentran en riesgo.

Conclusiones

Los yoreme afirman que, la lengua materna es un medio por el cual se facilita la transmisión de su historia cultural a las generaciones jóvenes y trascender.

No es posible precisar cuántos hablantes hay en la comunidad, ya que algunos integrantes de las familias niegan saber hablar yoreme; esto puede ser por distintos motivos y algunos de ellos como consecuencia de la opresión que han padecido en la realidad histórica del pueblo.

Es en la fiesta, al calor de los rituales, en el encuentro entre los miembros del grupo donde la lengua se hace presente y las nuevas genera-

ciones aprenden las tradiciones del pueblo yoreme, los significados, las distintas formas de nombrar las cosas, fortalecen sus relaciones y afirman el sentido de pertenencia. Es en el espacio de la fiesta, sea esta por el motivo que los reúna, que el pueblo practica el ritual conocido como Kaanaria. Este se realiza al inicio y al finalizar la fiesta; al inicio es con el propósito de pedir permiso al *itom atchay öla* (padre viejo o Dios antiguo), como lo llaman los yoreme, y de la misma manera a la familia que ofrece fiesta. Al finalizar, el propósito es agradecer porque la fiesta se ha realizado con bien.

Es este ritual el más antiguo y sagrado para el pueblo yoreme; en él no hay espacio para el español, todo el diálogo se realiza en lengua, los participantes son hablantes y en ese momento recuerdan al grupo las tradiciones y conocimientos de sus antepasados. Es la familia la encargada de enseñar la práctica de la lengua a las nuevas generaciones y de vigilar cómo la escuela transmite la cultura a sus hijos y nietos, pues esta debería ser un aliado en la enseñanza de la lengua; sin embargo, es un factor importante para que los niños y jóvenes no la hablen.

A pesar de que las lenguas indígenas tienen una significación de trascendencia para los pueblos originarios, la persistencia de su práctica en la vida comunitaria es cada vez más limitada. Esto es debido a que los procesos interculturales donde están inmersos, y que el español sea la lengua más hablada, provocan un desencanto en las nuevas generaciones por aprenderlas.

Referencias

- Brewster, S., Buckley, M., Cox, P. Y Griep, L. (2002). *Diversity Education: a literature review*. Plan:Net Limited.
- Censo de Población y Vivienda. (2020). Marco conceptual. Instituto Nacional de Estadística y Geografía INEGI, México.
- Coronado, G. (1999). *Porque hablar dos idiomas es como saber más, sistemas comunicativos bilingües ante el México plural*. CIESAS, CONACYT, 1999.
- Corona, S. (2019). *Producción horizontal del conocimiento*. (1.^a ed.). Centro Maria Sibylla Merian de Estudios Latinoamericanos Avanzados

- (CALAS) / Coeditorial: FLACSO Ecuador Grupo editorial: Editorial Universidad de Guadalajara. 10.32870/9786075476681
- De Sousa Santos, B. (2017). Más allá de la imaginación política y de la teoría crítica eurocéntrica. *Revista crítica de ciencias sociales*, 114.
- Fornet Betancourt, (2009). *Interculturalidad crítica y descolonización*. Edición General: III-CAB, Solveiga Ploskonka y Juan José Obando.
- Geertz, C. (1973). *La interpretación de las culturas*. GEDISA. <https://unesco.org/es/culture>. Consultado mayo del 2024.
- López, J. (2023). *La ética de la alteridad y los aportes de la filosofía intercultural en contextos multiculturales y multilingüe*. Ponencia presentada en el marco del día internacional de las lenguas en la Conferencia magistral Universidad Autónoma Indígena de México.
- Lomnitz y Pérez, L. (1993). *Una familia de la élite mexicana, 1820-1980*. Parentesco, clase y cultura. Alianza Editorial.
- Mostacero, R. (2004). Oralidad, escritura y escrituralidad Sapiens. *Revista Universitaria de Investigación*, 5(1). Universidad Pedagógica Experimental Libertador Caracas, Venezuela.
- Pastrana. (2012). *Desaparición de las lenguas indígenas*. UNAM.
- Walsh, C. (2006). *Perspectivas y Convergencias: signos y pensamientos* (46 volumen XXIV).
- Zemelman, H. (2012). *Pensar teórico y pensar epistémico: Los desafíos de la historicidad en el conflicto social*. Observaciones latinoamericanas, Chile.

